

NORTE

REVISTA HISPANO-AMERICANA — Núm. 335 — ENERO-FEBRERO 1987.





REVISTA HISPANO-AMERICANA

Fundada en 1929

Publicación bimestral del Frente de Afirmación Hispanista, A. C. / Lago Ginebra No. 47-C, Col. Anáhuac, Delegación Miguel Hidalgo, 11320 México, D. F. / Teléfono: 541-15-46 / Registrada como correspondencia de 2a. clase en la Administración de Correos No. 1, el día 14 de junio de 1963 / Derechos de autor registrados. / Miembro de la Cámara Nacional de la Industria Editorial. / Director Fundador: Alfonso Camín Meana. Tercera y Cuarta Epoca: Fredo Arias de la Canal.

Impresa y encuadernada en los talleres de **Opti Graff** Cedro 313 Col. Santa María la Ribera
TEL: 541-37-29 y 541-09-85

Diseño: Berenice Garmendia

El FRENTE DE AFIRMACION HISPANISTA, A. C. envía gratuitamente esta publicación a sus asociados, patrocinadores y colaboradores; igualmente a los diversos organismos culturales privados y gubernamentales del mundo hispanico.

NORTE

Revista Hispano-Americana. CUARTA EPOCA. No. 335. Enero-Febrero 1987

SUMARIO

EL MAMIFERO HIPOCRITA XI. LOS SIMBOLOS DE LA DEVORACION. SIMBOLOS CORTANTES, DE LA SANGRE Y DE LA HERIDA. (Segunda parte) Fredo Arias de la Canal 3

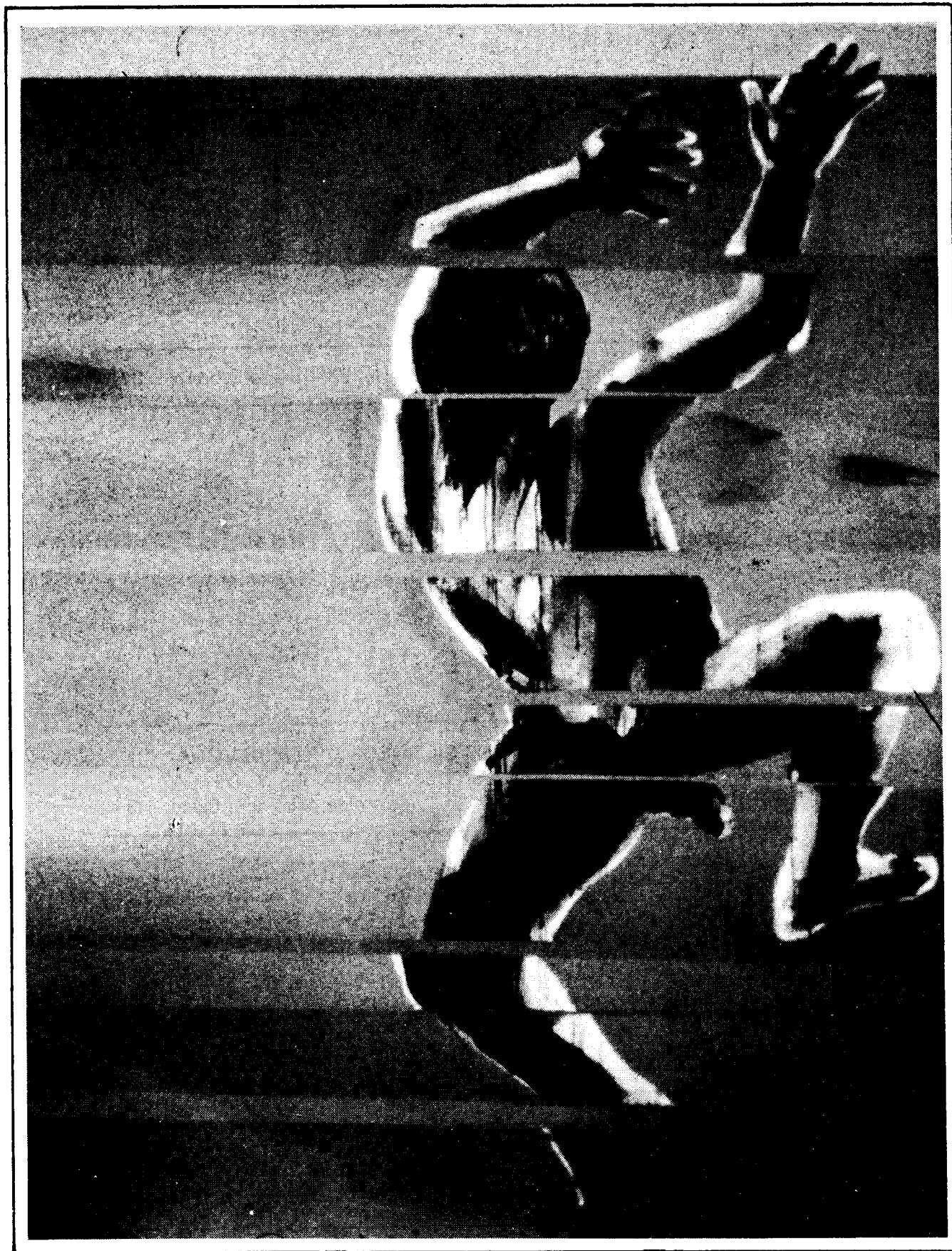
PORTADA Y CONTRAPORTADA PATRICIA TORRES

Dibujos páginas 3, 5, 16, 22, 26, 27, 31, 36, 39 y 40 MAGALI LARA

Páginas 20 y 29 PATRICIA TORRES

COLABORACION ESPECIAL:

GABRIELA OLIVERAS



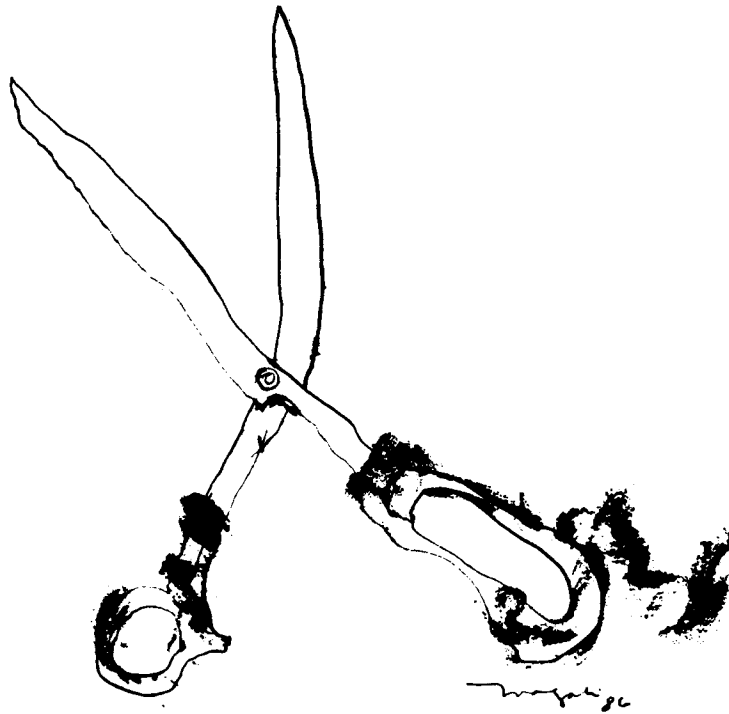
BEA KRELOFF. Sin título.

EL MAMIFERO HIPOCRITA XI

LOS SIMBOLOS DE LA DEVORACION

SIMBOLOS CORTANTES,
DE LA SANGRE Y DE LA HERIDA

SEGUNDA PARTE



Fredo Arias de la Canal

*Resplandor, titileante brillo, FILO DE DAGA
EN BUSCA DE UN CUERPO DONDE ABRIR
DE LA SANGRE
las vetas minerales, el manantial enrojecido
de lamentos, las compuertas de la rabia retenida
que en los dientes encuentra su muralla.*

JAIME SILES
(español)

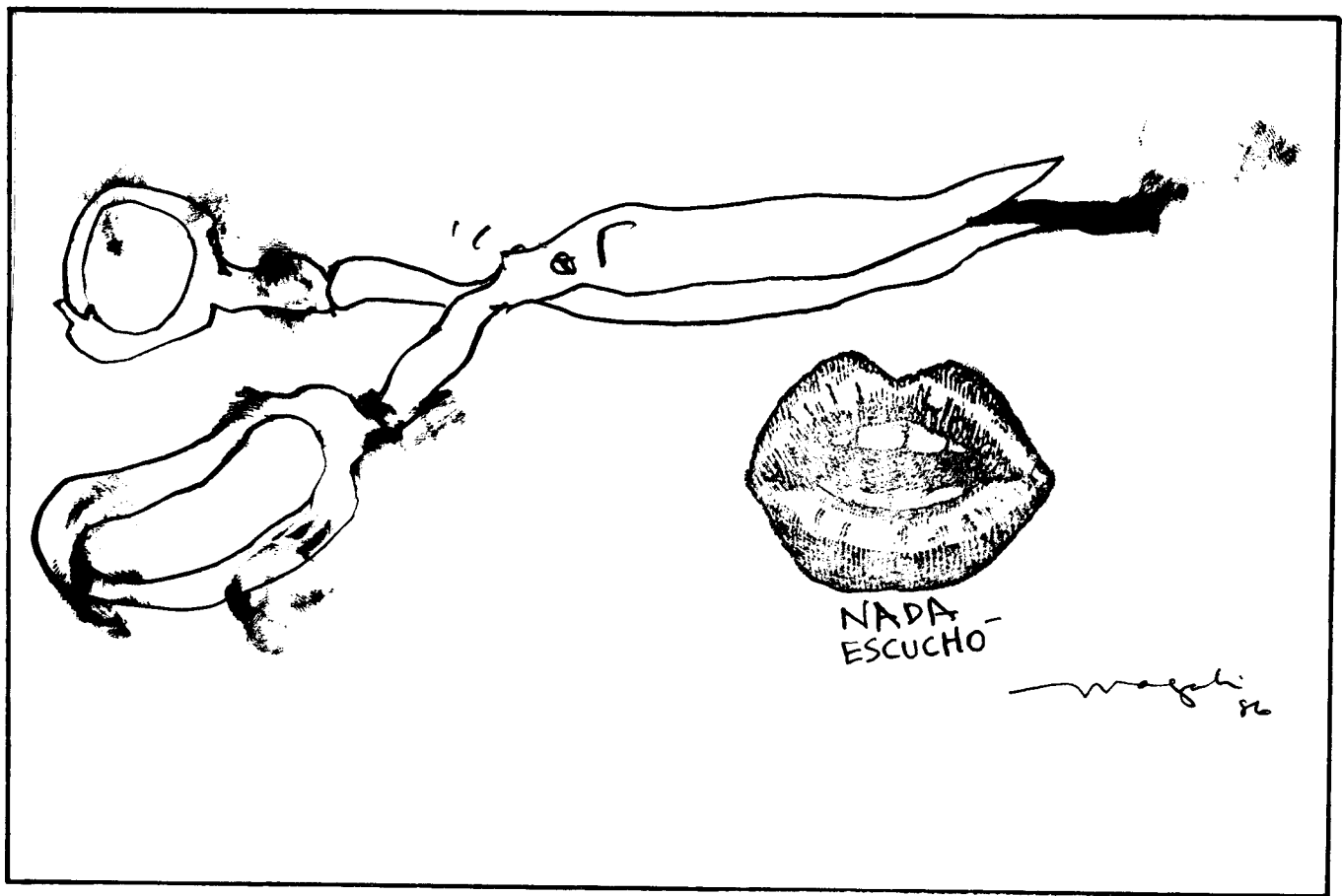
CARL JUNG (1875—1962), en su artículo EL PAPEL DEL INCONSCIENTE (1918), de su libro CIVILIZACION EN TRANSICION, nos informa:

El concepto de un inconsciente personal, sin embargo, no nos permite captar plenamente la esencia del inconsciente. Si el inconsciente sólo fuera personal, en teoría, se podría seguir la pista de todas las fantasías de una persona demente hasta llegar a las experiencias y las impresiones individuales. Sin duda, gran parte del material de las fantasías podría quedar reducido a su historia personal, aunque existen ciertas fantasías, cuyas raíces están en la historia previa del individuo, que sería vano buscar. ¿Qué tipo de fantasías son estas? Son, en dos palabras, FANTASIAS MITOLOGICAS. Son elementos que no corresponden a ninguno de los hechos o las experiencias de la vida personal, sino sólo a los mitos.

¿De dónde proceden estas fantasías mitológicas si no brotan del inconsciente personal y, por ende, de las experiencias de la vida personal? Indudablemente proceden del cerebro; de hecho, precisamente del cerebro y no de las huellas personales de la memoria, sino de la estructura del cerebro heredado. Tales fantasías siempre tienen un carácter sumamente original y “creativo”. Son como creaciones nuevas. Evidentemente se derivan de la actividad creadora del cerebro y no simplemente de su actividad mnemónica. Con nuestro cuerpo recibimos un cerebro plenamente diferenciado, el cual porta consigo toda su memoria y, cuando se torna creativo la reproduce con base en la historia de la humanidad. Con “historia” generalmente nos referimos a la

historia que “fabricamos” y la llamamos “historia objetiva”. La actividad verdaderamente creadora de fantasías del cerebro no tiene ninguna relación con este tipo de historia, sino exclusivamente con la historia natural ancestral que ha sido transmitida en forma viviente desde las épocas más remotas; a saber: la historia de la estructura del cerebro. Así, esta estructura relata su propia historia, que es la historia de la humanidad: el mito interminable de la muerte y el renacimiento, y del sinnúmero de figuras que entran y salen de la trama de este misterio.

Este inconsciente, enterrado en la estructura del cerebro, que revela su presencia viviente tan sólo por medio de la fantasía creativa es el INCONSCIENTE SUPRAPERSONAL. Cobra vida en el hombre creativo, se revela en la visión del artista, en la inspiración del pensador, en la experiencia interior del místico. El inconsciente suprapersonal, como está distribuido por toda la estructura del cerebro, es como un espíritu omnisciente, omnipresente y omnipotente. Conoce al hombre como siempre fue y no como es en el momento; lo conoce como mito. Por tal motivo también la relación con el inconsciente suprapersonal o COLECTIVO significa una extensión del hombre más allá de sí mismo; significa la muerte para su ser personal y el renacimiento en una nueva dimensión, como quedaba representada literalmente en algunos de los misterios antiguos. No cabe duda que sin el sacrificio del hombre como es, el hombre como fue (y siempre será) es imposible de alcanzar. Así pues, el artista es quien nos puede decir más respecto a este sacrificio del hombre personal, en caso de que el mensaje de los Evangelios no nos satisfaga.



Continuemos ahora con nuestra antología de poemas, en donde aparecen los símbolos cortantes, de la sangre y de la herida, iniciada en nuestro número 333:

RAMON LOPEZ VELARDE (1888–1921), mejicano:

TE HONRO EN EL ESPANTO...

Ya que tu voz, como un muelle vapor, me baña
y mis ojos, tributo a la eterna **GUADAÑA**,
por ti osan mirar de frente al **ATAUD**;
ya que tu abrigo rojo me otorga una delicia
que es mitad friolenta, mitad cardenalicia,
antes que en la veleta llore el póstumo alud;
ya que por ti ha lanzado a la Muerte su reto
la cerviz animosa del ardido esqueleto
predestinado al hierro del **FUNE BRE dogal**;
te honro en el espanto de una perdida alcoba
de nigromante, en que tu yerta faz se arroba
sobre una tibia, como sobre un cabezal;
y porque eres, Amada, la armoniosa elegida
de mi **SANGRE**, sintiendo que la convulsa vida
es un puente de abismo en que vamos tú y yo,
mis besos te recorren en devotas hileras
encima de un sacrílego manto de **CALAVERAS**
como sobre una erótica ficha de dominó.

JOSE GOROSTIZA (1901–), mejicano. De su libro **CANCIONES PARA CANTAR EN LAS BARCAS**:

ELEGIA

A Ramón López Velarde

Solo, con ruda soledad marina,
se fue por un sendero de la luna,
mi dorada madrina,
apagando sus luces como una
pestaña de lucero en la neblina.

El dolor me **SANGRABA EL PENSAMIENTO**,
y en los labios tenía,
como una rosa negra, mi lamento.

Las **AZULES** canéforas de la melancolía
derramaron sus frágiles cestillos,
y el sueño se dolía
con la **LUNA** de lánguidos **LEBRELES AMARILLOS**.

Se pusieron de púrpura las liras;
las mujeres, en hilos de lágrimas suspensas,
CORTARON LAS ESPIRAS
blandamente aromadas de sus trenzas.

Y al **ROMPER** mis quietudes vesperales
lo gris de estas congojas,
las oí resbalar como a las hojas
en los rubios jardines otoñales.

Apaguemos las lámparas, hermanos.
De los dulces laúdes
no muevan el cordaje nuestras manos.
Se nos murieron las siete virtudes,
al asomar
los finos labios del amanecer.
¡Ponga Dios una lenta lágrima de mujer
en los **OJOS** del mar!

RAFAEL ALBERTI (1902), español. Dos ejemplos, uno de su libro LA AMANTE, tomado de la revista LITORAL Nos. 130-3 y otro de ANTOLOGIA DE LA POESIA SURREALISTA por Angel Pariente (Ediciones Júcar):

DE SALAS DE LOS INFANTES
A QUINTANAR DE LA SIERRA

Al pasar por el Arlanza,
UN NAVAJAZO DE FRIO
LE HIRIO LA FLOR DE LA CARA.

¡MI SANGRE, el amante mío!
¡Se me olvidó mi bufanda!

ELEGIA A GARCILASO
(Luna 1503-1536)

Hubierais visto LLORAR SANGRE A LAS YEDRAS cuando el AGUA más triste se pasó toda una noche velando a un yelmo ya sin alma,
a un yelmo MORIBUNDO sobre una ROSA nacida en el vaho que duerme los ESPEJOS de los castillos
a esa hora en que los NARDOS MAS SECOS se acuerdan de su vida
al ver que las VIOLETAS DIFUNTAS abundan sus cajas y los laúdes se ahogan por arrullarse a sí mismos.
Es verdad que los fosos inventaron el sueño y los fantasmas.
Yo no sé lo que mira en las almenas esa INMOVIL armadura vacía.

¿Cómo hay luces que decretan tan pronto la agonía de las ESPADAS
si piensan en que un lirio es vigilado por hojas que duran mucho más tiempo?
Vivir poco y llorando es el sino de la nieve que equivoca su ruta.

En el sur siempre es CORTADA CASI EN FLOR
EL AVE FRIA.

PABLO NERUDA (1904–73), chileno. Varios ejemplos, estos cuatro de su libro ODAS ELEMENTALES:

ODA A LA POBREZA

Cuando nací,
pobreza,
me seguiste,
me mirabas
a través
de las tablas podridas
por el profundo invierno.
De pronto
eran tus OJOS
los que miraban desde los agujeros.
Las goteras,
de noche,
repetían
tu nombre y apellido
o a veces
el salero quebrado,
el traje roto,
los zapatos abiertos,
me advertían.
Allí estabas
acechándome
tus dientes de carcoma,
tus ojos de pantano,
tu LENGUA GRIS
**QUE CORTA
LA ROPA, LA MADERA,
LOS HUESOS Y LA SANGRE,**

allí estabas
buscándome,
siguiéndome
desde mi nacimiento
por las calles.
Cuando alquilé una pieza
pequeña, en los suburbios,
sentada en una silla
me esperabas,
o al descorrer las sábanas
en un hotel oscuro,
adolescente,
no encontré la fragancia
de la ROSA desnuda,
sino el silbido frío
de tu boca.
Pobreza,
me seguiste
por los cuarteles y los hospitales,
por la paz y la guerra.
Cuando enfermé tocaron
a la puerta:
no era el doctor, entraba
otra vez la pobreza.
Te vi sacar mis muebles
a la calle:
los hombres
los dejaban caer como PEDRADAS.
Tú, con amor horrible,
de un montón de abandono
en medio de la calle y de la lluvia
ibas haciendo
un trono DESDENTADO
y mirando a los pobres
recogías
mi último plato haciéndolo diadema.

Ahora,
pobreza,
yo te sigo.
Como fuiste implacable,
soy implacable.
Junto
a cada pobre
me encontrarás cantando,
bajo
cada sábana
de hospital imposible
encontrarás mi canto.

Te sigo,
pobreza,
te vigilo,
te cerco,
te disparo,
te aísló,
te CERCENO LAS UÑAS,
TE ROMPO
LOS DIENTES que te quedan.
Estoy
en todas partes:
en el océano con los pescadores,
en la mina
los hombres
al limpiarse la frente,
secarse el sudor negro,
encuentran
mis poemas.
Yo salgo cada día
con la obrera textil.

Tengo las manos blancas
de dar el pan en las panaderías.
Donde vayas,
pobreza,
mi canto
está cantando,
mi vida
está viviendo,
mi SANGRE
está luchando.
Derrotaré
tus pálidas banderas,
en donde se levanten.

Otros POETAS
antaño te llamaron
santa,
veneraron tu capa,
se ALIMENTARON de humo
y desaparecieron.
Yo
te desafío,
con duros versos te golpeo el rostro,
te embarco y te destierro.
Yo con otros,
con otros, muchos otros,
te vamos expulsando
de la tierra a la LUNA
para que allí te quedes
fría y encarcelada
mirando con un OJO
el pan y los racimos
que cubrirán la tierra
de mañana.

ODA A CESAR VALLEJO

A la PIEDRA en tu rostro,
Vallejo,
a las arrugas
de las áridas sierras
yo recuerdo en mi canto,
tu frente
gigantesca
sobre tu cuerpo frágil,
el crepúsculo negro
en tus OJOS
recién DESENTERRADOS,
días aquellos,
bruscos,
desiguales,
cada hora tenía
ácidos diferentes,
o ternuras
remotas,
las llaves
de la vida
temblaban
en la LUZ polvorienta
de la calle,
tú volvías
de un viaje
lento, bajo la tierra,
y en la altura
de las cicatrizadas cordilleras
yo golpeaba las puertas,
que se abrieran
los MUROS,
que se desenrollaran
los caminos,
recién llegado de Valparaíso

me embarcaba en Marsella,
la tierra
se **CORTABA**
COMO UN LIMON FRAGANTE
EN FRESCOS HEMISFERIOS AMARILLOS,
tú
te quedabas
allí, sujeto
a nada,
con tu vida
y tu muerte,
con tu arena
cayendo,
midiéndote
y vaciándote,
en el aire,
en el humo,
en las **CALLEJAS ROTAS**
del invierno.
Era en París, vivías
en los descalabrados
hoteles de los pobres.
España
se **DESANGRABA.**
Acudíamos.
Y luego
te quedaste
otra vez
en el humo
y así cuando
ya no fuiste, de pronto,
no fue la tierra
de las cicatrices,
no fue
la PIEDRA andina
la que tuvo tus huesos,
sino el humo,
la escarcha
de París en invierno.

Dos veces desterrado,
hermano mío,
de la tierra y el aire,
de la vida y la MUERTE,
desterrado
del Perú, de tus RIOS,
ausente
de tu arcilla.
No me faltaste en vida,
sino en MUERTE.
Te busco
GOTA A GOTA,
polvo a polvo,
en tu tierra,
AMARILLO
es tu rostro,
escarpado
es tu rostro,
estás lleno
de viejas PEDRERIAS,
de VASIJAS
QUEBRADAS,
subo
las antiguas
escalinatas,
tal vez
estés perdido,
enredado
entre los hilos de ORO,
cubierto
de TURQUESAS,
silencioso,
o tal vez
en tu pueblo,
en tu raza,
grano
de maíz extendido,
semilla
de bandera.

Tal vez, tal vez ahora
transmigras
y regreses,
vienes
al fin
de viaje,
de manera
que un día
te verás en el centro
de tu patria,
insurrecto,
viviente,
CRISTAL DE TU CRISTAL, FUEGO EN
TU FUEGO,
RAYO DE PIEDRA PURPURA.

ODA A LA VIDA

La noche entera
con un **HACHA**
me ha golpeado el dolor,
pero el **SUEÑO**
pasó lavando como un **AGUA OSCURA**
PIEDRAS ENSANGRENTADAS.
Hoy de nuevo estoy vivo.
De nuevo
te levanto,
vida,
sobre mis hombros.

Oh vida,
copa clara,
de pronto
te llenas
de **AGUA SUCIA,**
de **VINO MUERTO,**
de agonía, de pérdidas,
de sobrecogedoras **TELARAÑAS,**
y muchos creen
que ese color de infierno
guardarás para siempre.

No es cierto.

Pasa una noche lenta,
pasa un solo minuto
y todo cambia.
Se llena
de transparencia
la copa de la vida.
El trabajo espacioso
nos espera.
De un solo golpe nacen las **PALOMAS.**
Se establece la **LUZ** sobre la tierra.

Vida, los pobres
poetas
te creyeron **AMARGA,**
no salieron contigo
de la cama
con el viento del mundo.

Recibieron los golpes
sin buscarte,
se barrenaron
un agujero negro
y fueron sumergiéndose
en el **LUTO**
de un pozo solitario.

No es verdad, vida,
eres
bella
como la que yo amo
y entre los **SENOS** tienes
olor a menta.

Vida,
eres
una máquina plena,
felicidad, sonido
de tormenta, ternura
de aceite delicado.

Vida,
eres como una viña:
atesoras la **LUZ** y la repartes
transformada en racimo.

El que de ti reniega
que espere
un minuto, una noche,
un año corto o largo,
que salga

de su soledad mentirosa,
que indague y luce, junte
sus manos a otras manos,
que no adopte ni halague
a la desdicha,
que la rechace dándole
forma de MURO,
como a la PIEDRA los picapedreros,
que CORTE la desdicha
y se haga con ella
pantalones.
La vida nos espera
a todos
los que amamos
el salvaje
olor a mar y menta
que tiene entre los SENOS.

ODA AL VINO

Vino color de día,
vino color de noche,
vino con PIES DE PURPURA
o SANGRE de topacio,
vino,
ESTRELLADO hijo
de la tierra,
vino, liso
como una ESPADA DE ORO,
suave
como un desordenado terciopelo,
vino encaracolado
y suspendido,
amoroso,
marino,
nunca has cabido en una copa,
en un canto, en un hombre,
coral, gregario eres,
y cuando menos, mutuo.
A veces
te nutres de recuerdos
mortales,
en tu ola
vamos de TUMBA EN TUMBA,
picapedrero de SEPULCRO HELADO,
y lloramos
lágrimas transitorias,
pero
tu hermoso
traje de primavera
es diferente,
el corazón sube a las ramas,
el viento mueve el día,
nada queda
dentro de tu alma INMOVIL.

El vino
mueve la primavera,
crece como una planta de alegría,
caen MUROS,
PEÑASCOS,
se cierran los abismos,
nace el canto.
Oh tú, jarra de vino, en el DESIERTO
con la sabrosa que amo,
dijo el viejo poeta.
Que el cántaro de vino
al peso del amor sume su beso.

Amor mío, de pronto
tu cadera
es la curva colmada
de la copa,
tu pecho es el racimo,
la LUZ del alcohol tu cabellera,
las UVAS TUS PEZONES,
tu ombligo sello puro
estampado en tu vientre de vasija,
y tu amor la CASCADA
de vino inextinguible,
la claridad que cae en mis sentidos,
el esplendor terrestre de la vida.

Pero no sólo amor,
beso quemante
o corazón quemado,
eres, vino de vida,
sino
amistad de los seres, transparencia,
coro de disciplina,
abundancia de FLORES.
Amo sobre una mesa,
cuando se habla,
la LUZ de una botella
de inteligente vino.

Que lo BEBAN
que recuerden en cada
GOTA DE ORO
o copa de topacio,
o cuchara de púrpura
que trabajó el otoño
hasta llenar de vino las vasijas
y aprenda el hombre oscuro,
en el ceremonial de su negocio,
a recordar la tierra y sus deberes,
a propagar el cántico del FRUTO.

Dos ejemplos de RESIDENCIA EN LA TIERRA:

UN DIA SOBRESALE

De lo sonoro salen números,
números MORIBUNDOS y cifras con ESTIER-
COL,
RAYOS HUMEDECIDOS Y RELAMPAGOS
SUCIOS.

De lo sonoro, creciendo, cuando
la noche sale sola, como reciente viuda,
como PALOMA o AMAPOLA o beso,
y sus maravillosas ESTRELLAS se dilatan.

En lo sonoro la LUZ se verifica:
las vocales se inundan, el llanto cae en pétalos,
un viento de sonido como una ola retumba,
brilla y PECES DE FRIO y elástico la habitan.

PECES en el sonido, lentos, agudos, húmedos,
arqueadas masas de ORO CON GOTAS en la
cola,
TIBURONES de escama y espuma temblorosa,
SALMONES AZULADOS DE CONGELADOS
OJOS.

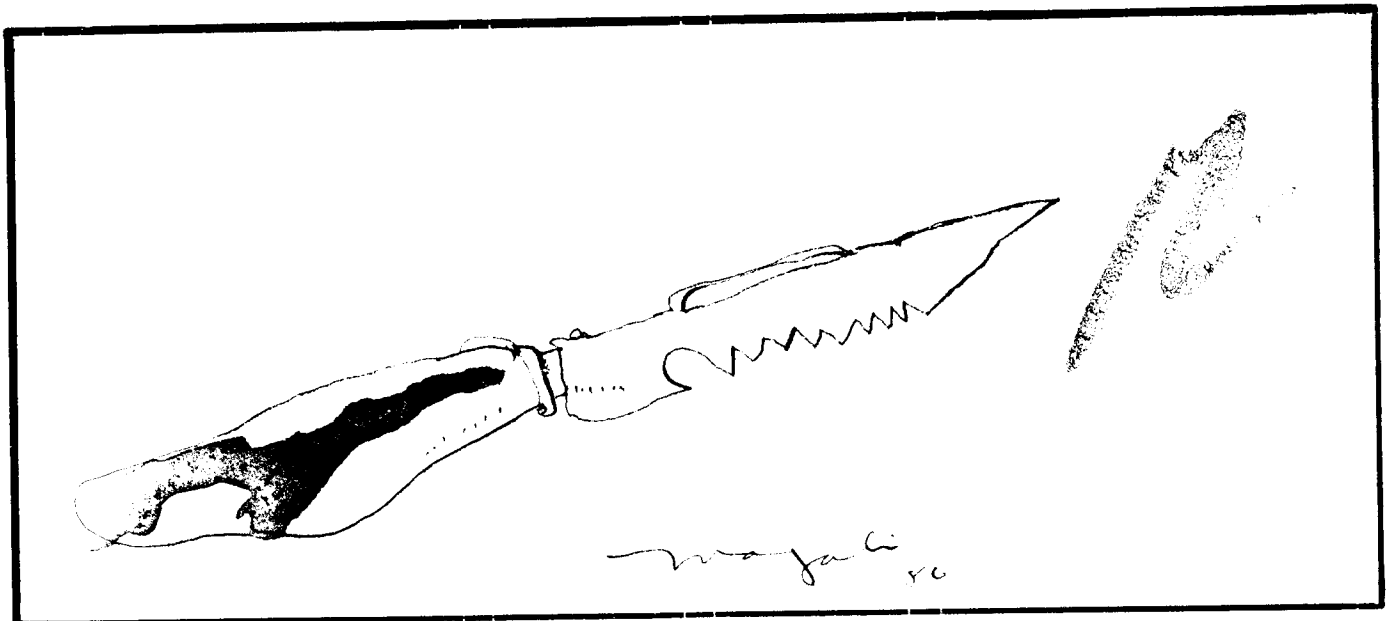
Herramientas que caen, carreras de legumbres,
rumores de racimos aplastados,
violines llenos de agua, detonaciones frescas,
motores sumergidos y polvorienta sombra,
fábricas, besos,
botellas palpitantes,
gargantas,
en torno a mí la noche suena,
el día, el mes, el tiempo,
sonando como sacos de campanas mojadas
o PAVOROSAS BOCAS DE SALES QUE-
BRADIZAS.

Olas del mar, derrumbes,
uñas, pasos del mar,
arrolladas corrientes de animales deshechos,
pitazos en la niebla ronca
deciden los sonidos de la dulce aurora
despertando en el mar abandonado.

A lo sonoro el alma rueda
cayendo desde sueños,
rodeada aún por sus PALOMAS NEGRAS,
todavía forrada por sus trapos de ausencia.

A lo sonoro el alma acude
y sus bodas veloces celebra y precipita.

Cáscaras del silencio, de AZUL TURBIO,
como frascos de oscuras farmacias clausuradas,
silencio envuelto en pelo,
silencio galopando en CABALLOS SIN PATAS
y máquinas dormidas, y velas sin atmosfera,
y trenes de jazmín desalentado y cera,
y agobiados buques llenos de sombras y som-
breros.



Desde el silencio sube el alma
con ROSAS instantáneas,
y en la mañana del día se desploma,
y se ahoga de bruces en la LUZ que suena.

Zapatos bruscos, bestias, utensilios,
olas de GALLOS DUROS derramándose,
relojes trabajando como ESTOMAGOS SECOS,
ruedas desenrollándose en rieles abatidos,
y water-closets blancos despertando
con OJOS de madera, como PALOMAS TUERTAS,
y sus gargantas anegadas
suenan de pronto como cataratas.

Ved cómo se levantan los PARPADOS del moho
y se descadena la cerradura roja
y la guirnalda desarrolla sus asuntos,
cosas que crecen,
los puentes aplastados por los grandes tranvías,
rechinan como camas con amores,
la noche ha abierto sus puertas de piano:
como un caballo el día corre en sus tribunales.

De lo sonoro sale el día
de aumento y grado,
y también de VIOLETAS CORTADAS y cortinas,
de extensiones, de sombra recién huyendo
y gotas que del corazón del cielo
caen como SANGRE CELESTE.

WALKING AROUND

Sucede que me canso de ser hombre.
Sucede que entro en las sastrerías y en los cines
marchito, impenetrable, como un CISNE de
fieltro
navegando en un agua de origen y ceniza.

El olor de las peluquerías me hace llorar a gritos.
Sólo quiero un descanso de PIEDRAS o de lana,
sólo quiero no ver establecimientos ni jardines,
ni mercaderías, ni anteojos, ni ascensores.

Sucede que me canso de mis pies y mis uñas
y mi pelo y mi sombra.
Sucede que me canso de ser hombre.

Sin embargo sería delicioso
asustar a un notario con un **LIRIO CORTADO**
o dar MUERTE A UNA MONJA con un golpe
de oreja.
Sería bello
ir por las calles con un **CUCHILLO VERDE**
y dando gritos hasta MORIR de frío.

No quiero seguir siendo raíz en las tinieblas,
vacilante, extendido, tiritando de sueño,
hacia abajo, en las tripas mojadas de la tierra,
absorbiendo y pensando, comiendo cada día.

No quiero para mí tantas desgracias.
No quiero continuar de raíz y de TUMBA,
de subterráneo solo, de bodega con muertos,
aterido, muriéndome de pena.

Por eso el día lunes arde como el petróleo
cuando me ve llegar con mi cara de cárcel,
y aúlla en su transcurso como una rueda **HE-
RIDA**,
y da pasos de **SANGRE CALIENTE** hacia la
noche.

Y me empuja a ciertos rincones, a ciertas casas
húmedas.
a hospitales donde los huesos salen por la venta-
na,
a ciertas zapaterías con olor a vinagre,
a calles espantosas como GRIETAS.

Hay PAJAROS DE COLOR DE AZUFRE y
horribles intestinos
colgando de las puertas de las casas que odio,
hay DENTADURAS olvidadas en una cafetera,
hay ESPEJOS
que debieran haber llorado de vergüenza y es-
panto,
hay paraguas en todas partes, y VENENOS, y
ombligos.

Yo paseo con calma, con OJOS, con zapatos,
con furia, con olvido,
paso, cruzo oficinas y tiendas de ortopedia,
y patios donde hay ropas colgadas de un alam-
bre:
calzoncillos, toallas y camisas que lloran
lentas lágrimas sucias.

Un ejemplo del libro TERCERA RESIDENCIA:

ALIANZA
(Sonata)

Ni el **CORAZON CORTADO POR UN VIDRIO EN UN ERIAL DE ESPINAS**,
ni las AGUAS atroces vistas en los rincones de ciertas casas, AGUAS COMO PARPADOS Y OJOS

podrían sujetar tu cintura en mis manos cuando mi corazón levanta sus encinas hacia tu inquebrantable HILO DE NIEVE.

Nocturno AZUCAR, espíritu de las coronas,

redimida

SANGRE humana, tus besos me destierran,
y un golpe de agua con restos del mar golpea los silencios que te esperan rodeando las gastadas sillas, gastando puertas.

Noches con ejes claros,
partida, material, únicamente voz, únicamente desnuda cada día.

Sobre tus PECHOS DE CORRIENTE INMOVIL,
sobre tus piernas de DUREZA Y AGUA,
sobre la permanencia y el orgullo de tu pelo desnudo,
quiero estar, amor mío, ya tiradas las lágrimas al ronco cesto donde se acumulan,
quiero estar, amor mío, solo con una sílaba de plata destrozada, solo con una punta de tu PECHO DE NIEVE.

Ya no es posible, a veces,
ganar sino cayendo,
ya no es posible, entre dos seres temblar, tocar la FLOR DEL RIO:
hebras de hombre vienen como AGUJAS,

tramitaciones, trozos,
familias de coral repulsivo, tormentas y pasos duros por alfombras de invierno.

Entre labios y labios hay ciudades de gran ceniza y húmeda cimera,
GOTAS de cuándo y cómo, indefinidas circulaciones:
entre labios y labios como por una costa de arena y VIDRIO, pasa el viento.

Por eso eres sin fin, recógeme como si fueras toda solemnidad, toda nocturna como una zona, hasta que te confundas con las líneas del tiempo.

Avanza en la DULZURA

ven a mi lado hasta que las digitales hojas de los violines hayan callado, hasta que los musgos arraiguen en el trueno, hasta que del latido de mano y mano bajen las raíces.

Dos ejemplos del TERCER LIBRO DE ODAS:

ODA AL GALLO

Vi un gallo de plumaje castellano :
de tela negra y blanca cortaron su camisa,
sus pantalones cortos y las plumas arqueadas de su cola.
Sus patas enfundadas en botas AMARILLAS dejaban BRILLAR LOS ESPOLONES

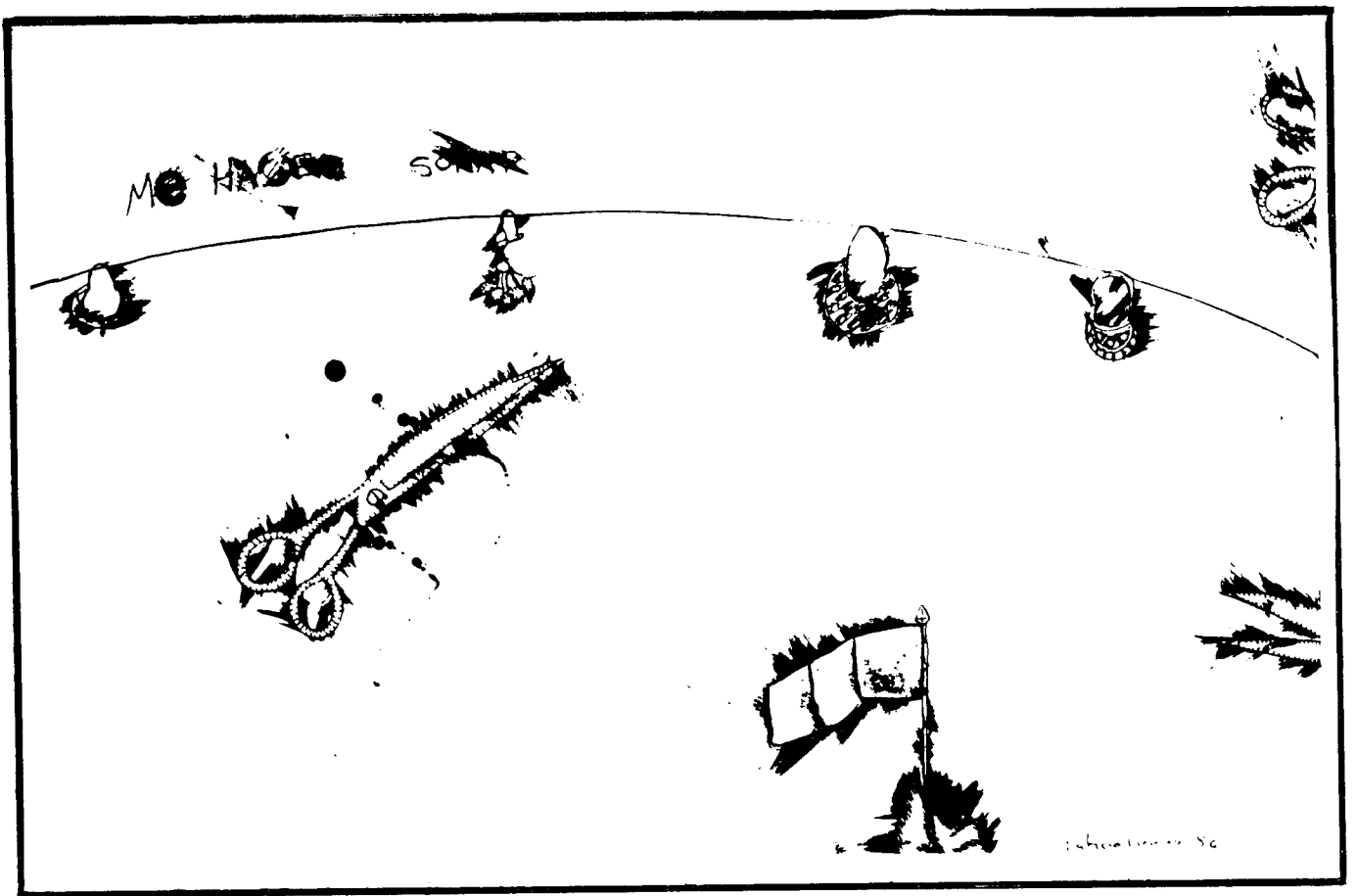
desafiantes
y arriba
la soberbia
cabeza
coronada
de **SANGRE**
mantenía
toda aquella apostura:
la estatua
del orgullo.

Nunca
sobre
la tierra
vi tal seguridad,
tal gallardía:
fría y fragante
sombra
y hay
hierbas
afraneladas
y plateadas
con suavidad
de guantes,
varas
de orgullosas **ESPINAS**,
hirsutos pabellones
de acacia oscura
y flor color de vino,
espadañas, espigas,
matorrales,
ásperos tallos reunidos como
mechones de la arena,
hojas
redondas
de sombrío verde
CORTADO CON TIJERAS,
y entre el alto **AMARILLO**
que de pronto
eleva
una silvestre

circunferencia de **ORO**
florece la tigridia
con tres
lenguas de amor
ultravioleta.

Arenas de Datitla
junto
al abierto estuario
de La Plata, en las primeras
olas del gris Atlántico,
soledades amadas,
era
como si el **FUEGO**
enarbolara
la precisión final
de su hermosura:
dos oscuros
destellos
de azabache
eran
apenas
los desdeñosos **OJOS**
del **GALLO**
que caminaba como
si danzara
pisando casi sin tocar la tierra.

Pero apenas
un grano
de maíz, un fragmento
de pan vieron sus **OJOS**,
los levantó en el **PICO**
como un joyero
eleva
con dedos delicados un **DIAMANTE**,
luego
llamó con guturales oratorias
a sus gallinas
y desde lo alto les dejó caer
el **ALIMENTO**.



ODA A LAS TIJERAS

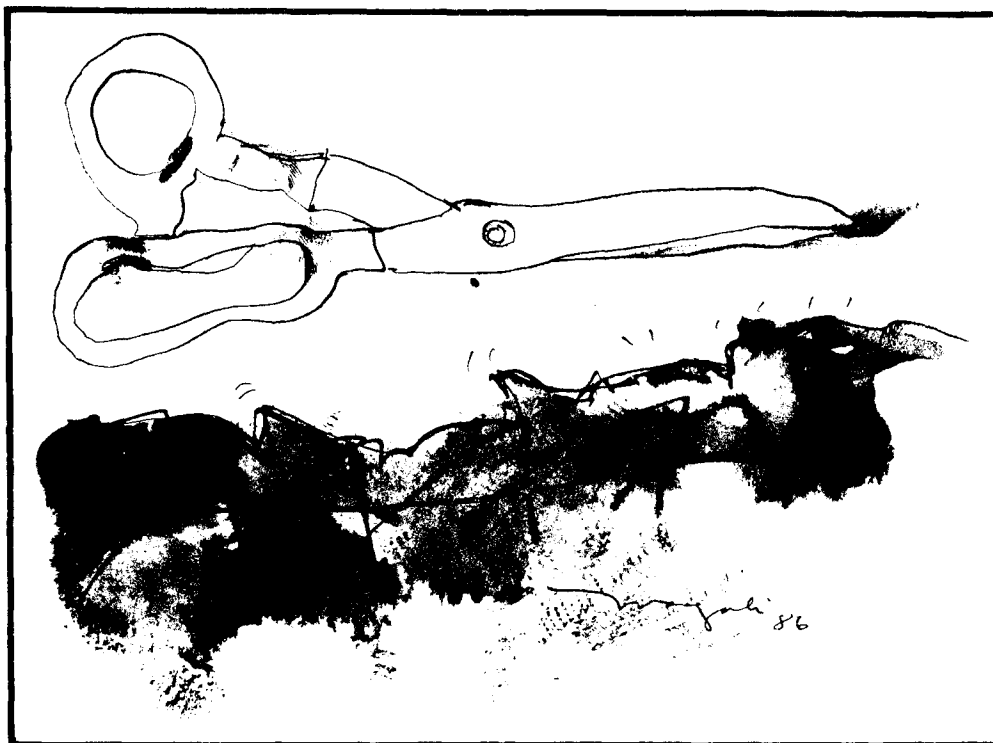
Prodigiosas
TIJERAS
(parecidas
a PAJAROS,
a PECES),
bruñidas sois como las armaduras
de la caballería.

De dos **CUCHILLOS LARGOS**
y alevosos,
casados y cruzados
para siempre,
de dos
pequeños ríos
amarrados,
resultó una **CORTANTE CRIATURA**,
un PEZ que nada en tempestuosos lienzos,
un PAJARO que vuela
en
las peluquerías.

TIJERAS
olorosas
a
mano
de la tía
costurera,
cuando con su metálico
OJO blanco
miraron
nuestra
arrinconada
infancia
contando
a los vecinos
nuestros robos de besos y ciruelas.

Allí
en la casa
y dentro de su nido
las **TIJERAS** cruzaron
nuestras vidas
y luego
cuánta
tela
CORTARON Y CORTARON
para novias y **MUERTOS**,
para recién nacidos y hospitales
CORTARON
Y CORTARON,
y el pelo
campesino
duro
como planta en la **PIEDRA**,
y las banderas
que luego
FUEGO Y SANGRE
mancharon y horadaron,
y el tallo
de las viñas en invierno,
el hilo
de la
voz
en el teléfono.

Unas **TIJERAS** olvidadas
cortaron en tu ombrigo
el hilo
de la madre
y te entregaron para siempre
tu separada parte de existencia:
otras, no necesariamente
oscuras,
CORTARAN algún día
tu traje de **DIFUNTO**.



Las **TIJERAS**
fueron
a todas partes:
exploraron
el mundo
CORTANDO
por igual
alegría
y tristeza:
todo fue paño
para las **TIJERAS**:
titánicas
TIJERAS
de sastrería,
bellas como cruceros,
minúsculas
que **CORTAN** uñas
dándoles forma de menguante **LUNA**,

delgadas,
submarinas **TIJERAS**
del cirujano
que **CORTAN** el enredo
o el nudo equivocado en tu intestino.

Y aquí con las **TIJERAS**
de la razón
CORTO mi oda,
para que no se alargue y no se enrespe,
para que
pueda
caber en tu bolsillo
plegada y preparada
como
un par
de **TIJERAS**.

De su libro CANTO GENERAL, seis ejemplos:

ALTURAS DE MACCHU PICCHU
(Fragmentos)

Sube conmigo, amor americano.
Besa conmigo las PIEDRAS secretas.

La plata torrencial del Urubamba
hace volar el polen a su copa AMARILLA.
Vuela el vacío de la enredadera,
la planta PETREA, la GUIRNALDA DURA
sobre el silencio del cajón serrano.

Ven, minúscula vida, entre las ALAS
de la tierra, mientras —CRISTAL y frío, aire
golpeado
apartando ESMERALDAS combatidas,
oh, AGUA salvaje, bajas de la NIEVE.

Amor, amor, hasta la noche abrupta,
desde el sonoro PEDERNAL andino,
hacia la aurora de RODILLAS ROJAS,
contempla el hijo ciego de la NIEVE.

Oh, Wilkamayu de sonoros hilos,
cuando rompes tus truenos lineales
en blanca espuma, como HERIDA NIEVE,
cuando tu vendaval acantilado
canta y castiga despertando al cielo,
qué idioma traes a la oreja apenas
desarraigada de tu espuma andina?

Quién apresó el RELAMPAGO DEL FRIO
y lo dejó en la altura encadenado,
repartido en sus lágrimas GLACIALES,
sacudido en sus rápidas ESPADAS,
golpeando sus estambres aguerridos,
conducido en su cama de guerrero,
sobresaltado en su final de ROCA?

Qué dicen tus destellos acosados?
Tu secreto RELAMPAGO rebelde
antes viajó poblado de palabras?
Quién va rompiendo sílabas heladas,
idiomas negros, estandartes de ORO,
bocas profundas, gritos sometidos,
en tus delgadas AGUAS ARTERIALES?

Quién va CORTANDO PARPADOS FLORALES
que vienen a MIRAR desde la tierra?
Quién precipita los racimos MUERTOS
que bajan en tus manos de CASCADA
a desgranar su noche desgranada
en el carbón de la geología?

Quién despeña la rama de los vínculos?
Quién otra vez SEPULTA los adioses?

Amor, amor, no toques la frontera,
ni adores la CABEZA sumergida:
deja que el tiempo cumpla su estatura
en su salón de MANANTIALES ROTOS,
y, entre el agua veloz y las MURALLAS,
recoge el aire del desfiladero,
las paralelas láminas del viento,
el canal ciego de las cordilleras,
el áspero saludo del rocío,
y sube, flor a flor, por la espesura,
pisando la SERPIENTE DESPEÑADA.

En la escarpada zona, PIEDRA y bosque,
polvo de ESTRELLAS VERDES, selva clara,
Mantur estalla como un lago vivo
o como un nuevo piso del silencio.

Ven a mi propio ser, al alba mía,
hasta las soledades coronadas.
El reino MUERTO vive todavía.

Y en el Reloj la sombra SANGUINARIA
del CONDOR cruza como una NAVE NEGRA.

TESTAMENTO

Dejo a los sindicatos
del cobre, del carbón y del salitre
mi casa junto al mar de Isla Negra.
Quiero que allí reposen los maltratados hijos
de mi patria, saqueada por **HACHAS** y traidores,
desbaratada en su sagrada **SANGRE**,
consumida en volcánicos harapos.

Quiero que al limpio amor que recorriera
mi dominio, descansen los cansados,
se sienten a mi mesa los oscuros,
duerman sobre mi cama los **HERIDOS**.

Hermano, ésta es mi casa, entra en el mundo
de FLOR marina y PIEDRA CONSTELADA
que levanté luchando en mi pobreza.

Aquí nació el sonido en mi ventana
como en una creciente caracola
y luego estableció sus latitudes
en mi desordenada geología.

Tú vienes de abrasados corredores,
de túneles **MORDIDOS** por el odio,
por el salto sufúrico del viento:
aquí tienes la paz que te destino,
AGUA y espacio de mi oceanía.

AHORA ES CUBA

Y luego fue la **SANGRE** y la ceniza.

Después quedaron las **PALMERAS** solas.

Cuba, mi amor, te amarraron al potro,
te **CORTARON LA CARA**,
te apartaron las piernas de **ORO** pálido,
te rompieron el sexo de granada,
te **ATRAVESARON CON CUCHILLOS**,
TE DIVIDIERON, TE QUEMARON.

Por los valles de la dulzura
bajaron los exterminadores,
y en los altos mogotes la cimera
de tus hijos se perdió en la niebla,
pero allí fueron alcanzados
uno a uno hasta **MORIR**,
DESPEDAZADOS en el tormento
sin su tierra tibia de flores
que huía bajo sus plantas.

Cuba, mi amor, qué escalofrío
te sacudió de espuma a espuma,
hasta que te hiciste pureza,
soledad, silencio, espesura,
y los **HUESITOS DE TUS HIJOS**
SE DISPUTARON LOS CANGREJOS.

PARTIDO COMUNISTA

Ese fue su nombre.
Fue grande la lucha. Cayeron
como BUITRES los dueños del ORO.
Combatieron con la calumnia.
"Este Partido Comunista
está pagado por el Perú,
por Bolivia, por extranjeros."
Cayeron sobre las imprentas,
adquiridas gota por gota
con sudor de los combatientes,
y las atacaron quebrándolas,
quemándolas, desparramando
la tipografía del pueblo.
Persiguieron a Recabarren.
Le negaron entrada y paso.
Pero él congregó su semilla
en los socavones DESIERTOS
y fue defendido el baluarte.
Entonces, los empresarios
norteamericanos e ingleses,
sus abogados, senadores,
sus diputados, presidentes,
vertieron la SANGRE en la arena,
acorralaron, amarraron,
asesinaron nuestra estirpe,
la fuerza profunda de Chile,
dejaron junto a los senderos
de la inmensa PAMPA AMARILLA
cruces de obreros fusilados,
cadáveres amontonados
en los repliegues de la arena.

Una vez a Iquique, en la costa,
hicieron venir a los hombres
que pedían escuela y pan.
Allí confundidos, cercados
en un patio, los dispusieron
para la MUERTE.

Dispararon
con silbante ametralladora,
con fusiles tácticamente
dispuestos, sobre el hacinado
montón de dormidos obreros.
La SANGRE llenó como un RIO
la arena pálida de Iquique,
y allí está la SANGRE CAIDA
ardiendo aún sobre los años
como una corola implacable.

Pero sobrevivió la resistencia.
La LUZ organizada por las manos
de Recabarren, las banderas rojas
fueron desde las minas a los pueblos,
fueron a las ciudades y a los surcos,
rodaron con las ruedas ferroviarias,
asumieron las bases del cemento,
ganaron calles, plazas, alquerías,
fábricas abrumadas por el polvo,
LLAGAS cubiertas por la primavera:
todo cantó y luchó para vencer
en la unidad del tiempo que amanece.

Cuánto ha pasado desde entonces.
Cuánta SANGRE SOBRE LA SANGRE,
cuántas luchas sobre la tierra.
Horas de espléndida conquista,
triumfos ganados gota a gota,
calles amargas, derrotadas,
zonas oscuras como túneles,
traiciones que parecían
CORTAR LA VIDA CON SU FILO,
represiones armadas de odio,
coronadas militarmente.

Parecía hundirse la tierra.

Pero la lucha permanece.

CASTRO ALVES DEL BRASIL

Castro Alves del Brasil, tú para quién cantaste?
Para la FLOR cantaste? Para el AGUA
cuya hermosura dice palabras a las PIEDRAS?
Cantaste para los ojos, para el **PERFIL COR-**
TADO
de la que amaste entonces? Para la primavera?

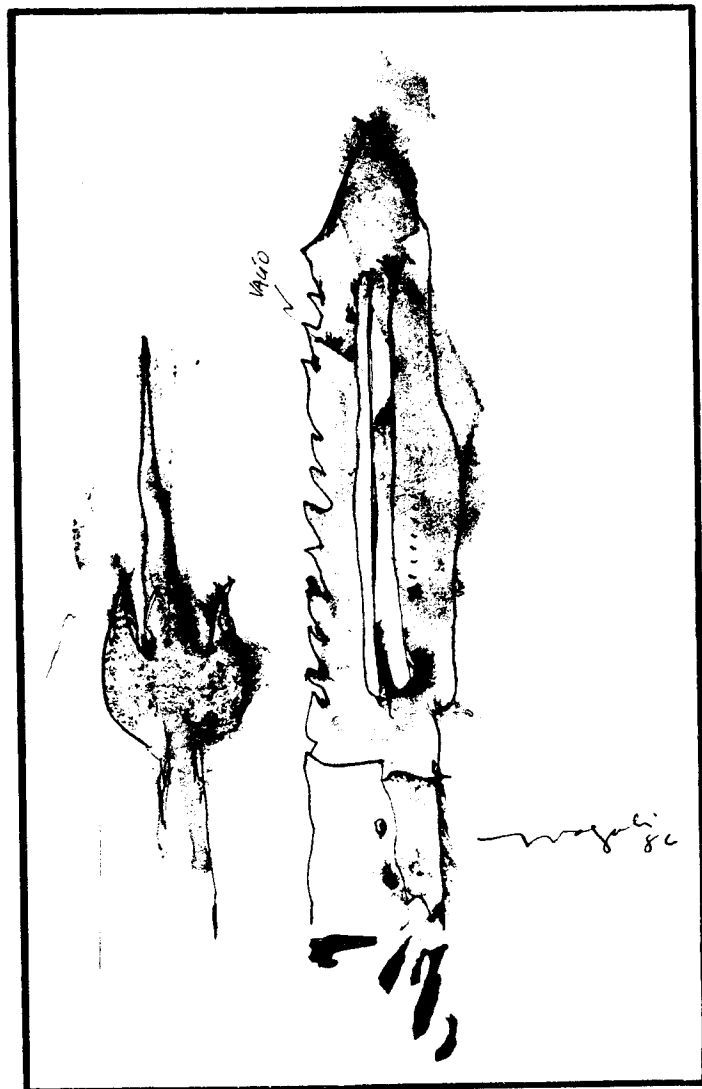
Sí, pero aquellos pétalos no tenían rocío,
aquellas AGUAS NEGRAS no tenían palabras,
aquellos OJOS eran los que vieron la MUERTE
ardían los martirios aun detrás del amor,
la primavera estaba salpicada de SANGRE.

—Canté para los esclavos, ellos sobre los barcos
como el racimo oscuro del árbol de la ira
viajaron, y en el puerto se **DESANGRO EL NA-**
VIO
dejándonos el peso de una SANGRE ROBADA.

—Canté en aquellos días contra el infierno,
contra las AFILADAS LENGUAS de la codicia,
contra el ORO empapado en el tormento,
contra la mano que empuñaba el látigo,
contra los directores de tinieblas.

—Cada rosa tenía un MUERTO en sus raíces.
La luz, la noche, el cielo se cubrían de llanto,
los OJOS se apartaban de las manos HERIDAS
y era mi voz la única que llenaba el silencio.

—Yo quise que del hombre nos salváramos,
yo creía que la ruta pasaba por el hombre,
y que de allí tenía que salir el destino.
Yo canté para aquellos que no tenían voz.
Mi voz golpeó las puertas hasta entonces ce-
rradas
para que, combatiendo, la Libertad entrase.



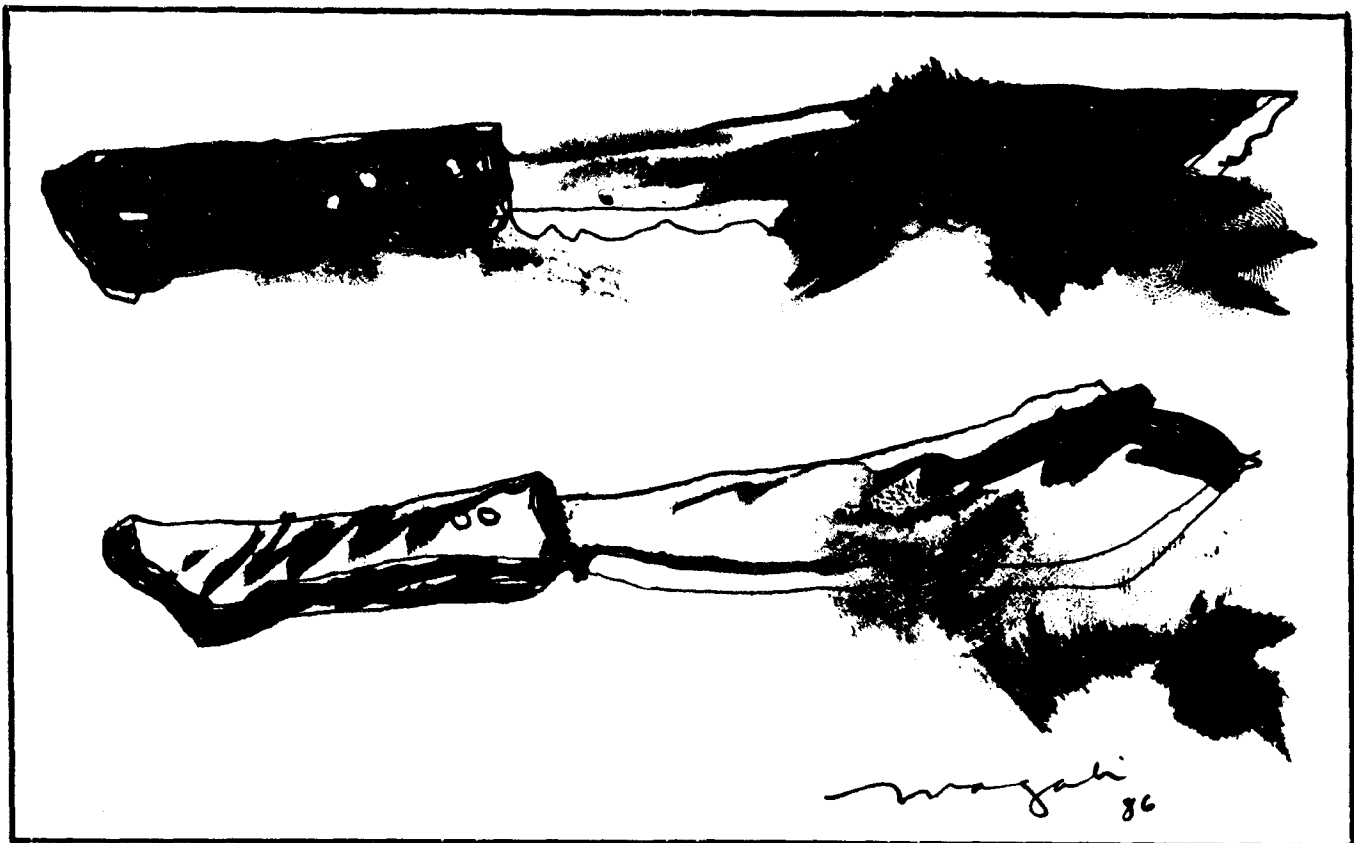
Castro Alves del Brasil, hoy que tu libro puro
vuelve a nacer para la tierra libre
déjame a mí, poeta de nuestra pobre América,
coronar tu cabeza con el laurel del pueblo.
Tu voz se unió a la eterna y alta voz de los hom-
bres.
Cantaste bien. Cantaste como debe cantarse.

SE ENTIERRAN LAS LANZAS

Así quedó repartido el patrimonio.
La **SANGRE** dividió la patria entera.
(Contaré en otras líneas
la lucha de mi pueblo.)

Pero **CORTADA FUE LA TIERRA
POR LOS INVASORES CUCHILLOS.**
Después vinieron a poblar la herencia

usureros de Euzkadi, nietos
de Loyola. Desde la cordillera
hasta el océano
dividieron con árboles y cuerpos,
la sombra recostada del **PLANETA.**
Las encomiendas sobre la tierra
sacudida, **HERIDA INCENDIADA,**
el reparto de selva y **AGUA**
en los bolsillos, los Errázuriz
que llegan con su escudo de armas:
un látigo y una alpargata.



JOSE MARIA HINOJOSA (1904–36), español.
Dos ejemplos tomados de POESIAS COMPLETAS,
Tomo II, LITORAL Nos. 136–8:

IV

Mi cuerpo inundado de agua
del mar transita por todos
los recovecos que deja a
su paso la carne tostada hecha SOL
y cielo pero la única pluma verde
que quedó del loro, MUERTO por el
ruido de una serpentina al desenrollarse,
curva mis sentidos con sus
caricias hasta dejarlos a rás de las
aguas del Níger, río de Africa que
alimenta con su vegetación a miles
de animales, y yo, que apenas puedo
alimentarme, hago de mis entrañas
una barra de chicle para pasar
las horas hilvanando deseos y elevar
una torre de Babel con todos
los COCODRILOS del mundo, no para
evitar el diluvio sino para cubrir la
tierra con el color de su piel. Ella
no comprendía mi sana intención y
empuñando **UNA ESPADA DE UN SOLO
TAJO CORTO MIS MIRADAS QUE CAIAN
POR EL SUELO, HERIDAS DE MUERTE**
cantando el Dios ira. Ella no comprendía
porqué los **ARBOLES QUEDARON SIN
HOJAS**, ni porqué salía de mi frente
un **SURTIDOR DE SANGRE** que borraba
las huellas de mis pasos dejando
**UN REGUERO HECHO CON SANGRE DE MI
SANGRE**. El aire se hace PUAS y se

**CLAVA EN MI COSTADO DEL QUE MANA
AGUA CLARISIMA y EN EL VIENEN
A BEBER TODAS LAS FIERAS del DESIER-
TO**. La frescura del AGUA suprime todas las
ARISTAS y la Tierra se hace redonda
y mi casa es redonda y mi vida será
redonda. Es inútil, es inútil, ya estamos
amarrados por este lazo caído
desde el cielo y toda tentativa de
fuga será en balde. Cada costilla
mía es una **VARA DE NARDOS** que reparte
su olor en todas direcciones y
la veleta gira vertiginosamente hasta
salir disparada hacia un punto negro
que al verse sorprendido en su
pequeñez quiso ser tan grande hasta
poder nublar la vista de los habitantes
del hemisferio SUR. Renace la
esperanza hecha **DARDO** de nieve y
acaba durmiéndose en una ola brotada
en alta mar que viene lenta a
depositar sobre mis brazos sus últimos
espasmos nacidos en un continuo
rodar a través del monte Carmelo
sin ánimo de llegar a la meta
para dejar en ella un suspiro de gracia
traído entre **PANTERAS** llenas de
ocelas doradas que derramaron su
aliento en mi nuca entretejida por
enredaderas sin **GARRAS** pero ávidas
de aprisionar la quietud hecha **MUERTE**,
la quietud perpétua de las adormideras rojas.

NUESTRO AMOR EN EL ARCO IRIS

Nuestros cabellos flotan en la curva del aire
y en la curva del AGUA flota un barco pirata
que lleva en su cubierta entre cercos de brea
tus miradas de ámbar y el ámbar de tus manos.

Nuestros cabellos flotan en aire enrojecido
mientras su cuerpo pende hecha color su carne
de los siete colores tendidos en un arco
sobre el cielo de hule **HERIDO POR SUS OJOS.**

¿Por qué siempre rehuyes el encerrar tu carne
en mi carne cuajada de **FLORES Y DE
HERIDAS**
ABIERTAS CON PUÑALES en madrugadas
blancas
llegadas del **DESIERTO ENTRE NUBES DE
POLVO?**

Nuestros cabellos flotan en la curva del aire
envueltos entre ráfagas de crímenes violentos
y manos inocentes quieren lavar la **SANGRE**
derramada en la tierra por el primer amor.



LUIS CARDOZA Y ARAGON (1904), guatemalteco, de sus POESIAS COMPLETAS:

EL SONAMBULO (fragmento)

Un riesgo de ROSA era su escudo,
triste y alto como la MUERTE de un héroe.
Sobre el ESTIERCOL DE LOS ASTROS,
el sudor de la madrugada.

Las huellas de sus pasos por el cielo,
más allá de su tacto,
llama virgen de engaño y sombra en acto.
Su SANGRE vela dormida entre sus brazos,
adormecida bajo los OJOS DE MI HERIDA.
En su TUMBA de imanes y RELAMPAGOS,
ya no tiene cuerpo, sola y en pie,
vacía de dolor y esperanza de ola.
por sus LABIOS, un jinete
huye de un duro DESIERTO de hueso.
¡Oh! SANGRE DESANGRANDOSE a sí misma,
mesándose las barbas escarlatas
Cómo en la frente gime la CAL VIVA
oprimiendo PALOMAS DE SALITRE Y DE
PLATA.

La FLOR DE TRAPO se marchita adrede
si no la riegan mares de los mapas.
Sirio reposa sobre el agujero del paraguas.
El tiempo, ese serrín de pobres carpinteros
CORTANDO FERETROS,
esa limaza sobre el PECHO DE PLATA DE LA
MUERTE.
Ni el aullido del PERRO o el INCENDIO en la
casa.
Sino el suplicio de un beso, la hiedra del olvido.

LUIS A. CERVANTES (1905). Tomado de
MIL Y UN SONETOS MEXICANOS seleccionados
por Salvador Novo:

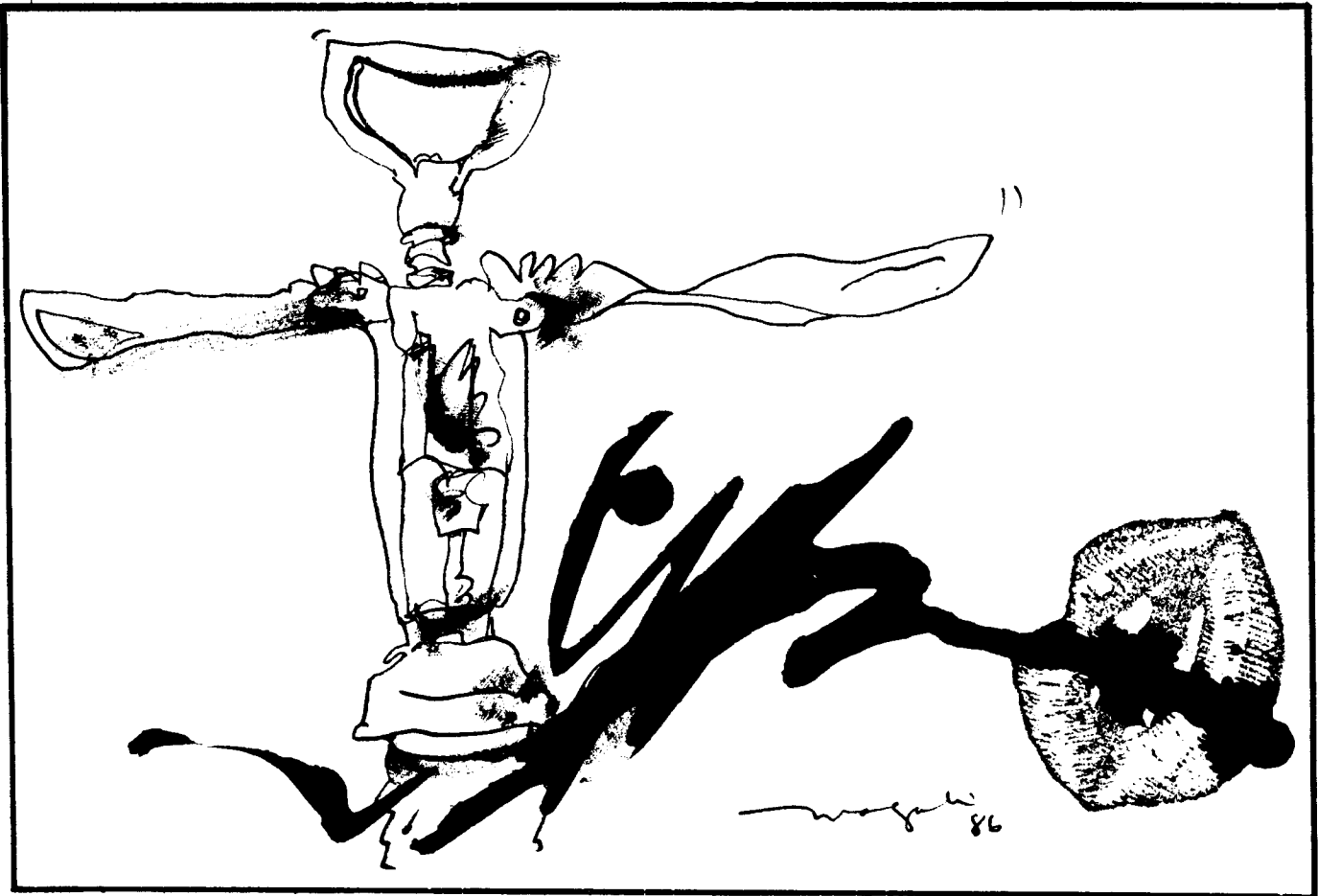
TRIPTICO DE LAS ROSAS
(fragmento)

ROSA DE SANGRE Y LUZ la bien amada
de mágico cincel que el viento afila,
no fatigues la mano que ventila
hostia en cáliz de amor por ti formada.

En diaria comunión transfigurada
hay que llegarse a ti en hambrienta fila,
luego escanciar el néctar que destila
LA HERIDA POR QUE FUISTE ACUCHI-
LLADA.

Cautiva del color que te hace suya,
no romperás cadenas de tormento
hasta que el alba de cristal concluya.

El mediodía marcará el momento
de esplendorosa floración que intuya
el ocaso feliz que ya presiento.



JORGE ENRIQUE RAMPONI (1907–77), argentino. Uno de los mejores poetas del mundo, de su libro LOS LIMITES Y EL CAOS:

HEREDAD DEL HUESO

Lo que el mundo no dice
ni la luz revela, lo atestiguan sombríos tornasoles
del alma.

Reconozco secretas misivas de la noche,
esquelas perniciosas que el corazón traduce con
un TORVO ALETEO,
ritos de la sustancia llena de ídolos,
digitaciones ciegas de la SANGRE por teclados
de enigma,
tactos desarraigados a tientas por el aire,
METEOROS como mitos del sueño,
alamares de un fósforo calizo con la cifra del
lampo entrecortada,
y esa facción difusa
donde avizoro un OJO DE GRANDES PARPADOS
DE ECLIPSE,
que vuelve a su heredad de hueso, a su rostro de
abismo cada día.

Si macero la angustia los sueños me destilan
presagios,
mapas con un índice negro cardinal hacia el polo
de las vísceras;
sobrevienen escorzos amargos en la voz, laberintos
de adioses,
odeones hondos de profecía;
antiguos anuncios marchitos reverdecen,
echan raíces torvas, RAMOS DE ZARPAS,
tentáculos de injuria.

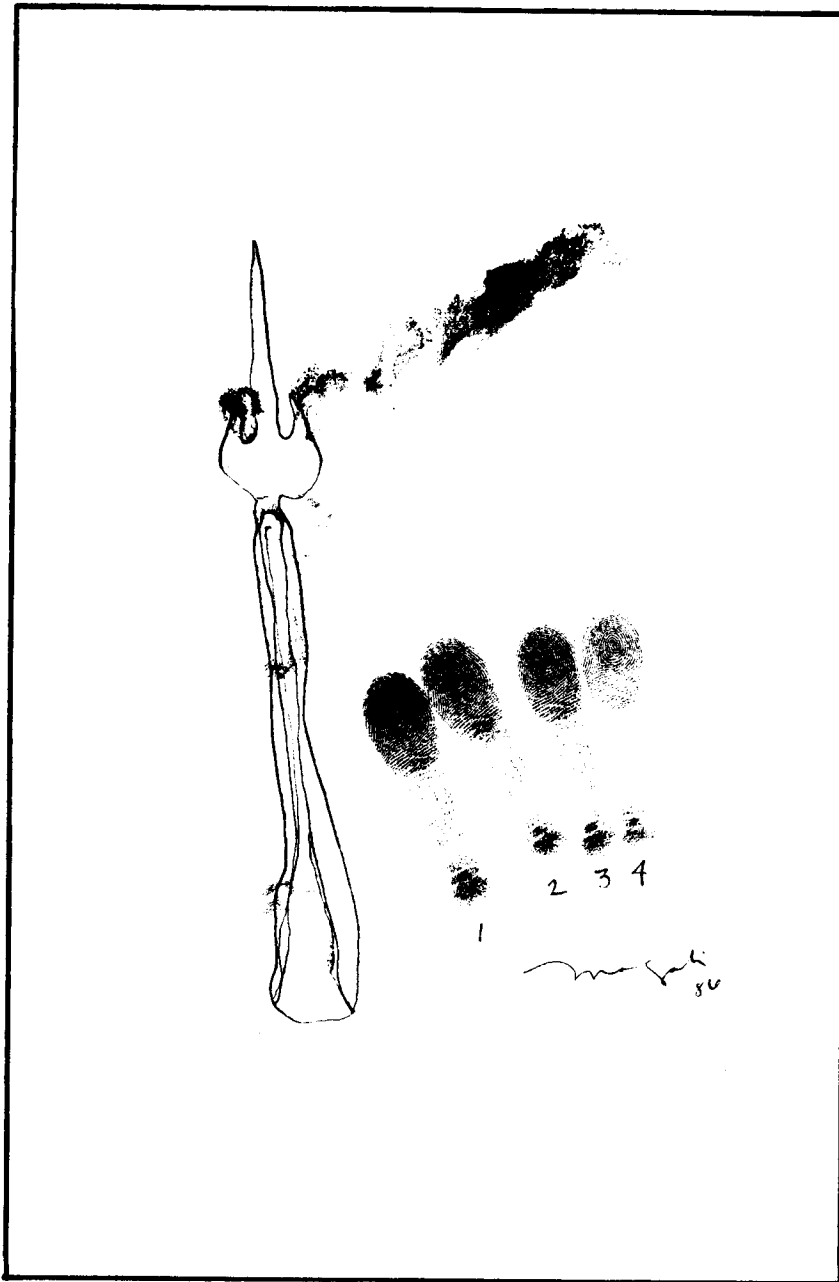
Al parecer confundo los días con la SANGRE,
las noches con el túnel FUNERAL del hereje,
pero tal vez mi ESPEJO penetra para atrás, se
remonta hacia abajo.

No sé si mi memoria
es recuerdo o conjuro, o si evoco un sagrado
porvenir de silencio.

Desde los barandales
secos de una desgracia que CERCENO MI VIDA,
QUE TRIZO MIS CIMIENTOS
DE NENUFAR ACIAGO CON UN TAJO DE
INSIDIA, de impiedad alevosa;
desde el balcón de abismo donde cultiva un hueso
de codos en el polvo su castidad desnuda,
su paciencia de santo,
llega un OMBLIGO AMARGO DE MADRE
SOTERRADA,
llega un mugrón de bulbos y pelos de tiniebla.

Quien advierta su hisopo
de ramales arteros puede graznar un día.
Quien rumia empedernido su ALIMENTO
DE CUERVO
sobrepasa lo suyo, sobrepasa los lindes del vejamen
y suda
MOHOS DE HIEL Y CRIMEN,
tinta de revenido por los poros del alma;
filtra un salitre abyecto,
mana un óxido mártir de animal sentenciado,
desde los tenebrosos
lagares de la especie, bajo un trópico avieso que
sazona cenizas.

El mundo estará en flor,
pero A LA ABEJA NEGRA DE LAS
CONSUMACIONES
SE LE VUELVE EL POLEN ACIBAR, TODA
LA MIEL CICUTA.



A veces, después de torvas citas al parecer con
nadie en los ESPEJOS
de tactos como afrontas
al borde de recintos que en espiral me legan sus
declives de embudo;
de conmemoraciones igual que vituperios,
lo mismo que impudicias en medio a las exequias,
idénticas a un vino de honor con ceremonias
de SIERPES BAJO EL TOTEM,
y danzas vejatorias
como fornicaciones rencorosas al pie de los
patíbulos.
De vuelta de esas logias
en donde oficia un huésped con máscara lacustre,
de ausencia tan remota
que todos sus marfiles relucen como
LAMPARAS DEL CIENO,
o entre confusos deudos de heráldica postura
inscriptos en su friso de amarga geología,
alguno con un vellón de helecho ritual en las
escamas.

Recién emancipado de vínculos
que dejan cicatrices, trofeos o condecoraciones
de extrañas tropelías,
ejemplos de niveles sin ley
que sólo alcanza un niño nacido en las escorias
funestas de un naufragio,
allá por las riberas donde cantan las arpas
del ajuar funerario de algún padrino atroz,
al fondo del ancestro.

De regreso de pactos, de adustas letanías,
de connubios atroces como de sacrificios,
cuyo secreto pierdo en el umbral como la
contraseña del retorno,
me amanecen las huellas de unos palpos aciagos
en los vanos del alma,
un polen de algas negras

perdura en los biseles marchitos de la SANGRE,
reconozco una pluma caída contra un zócalo en
él sueño,
me estremece el CADAVER DE UN PAMPANO
de escarcha en el alféizar.

Iris, entre cejas errantes, perduran
como EL FUNEBRE CIRIO EN LA CRIPTA
DONDE ARDIO SU CUSTODIA RECELOSA
DEL MUERTO.

A veces una risita gris,
un jeroglífico de humo, una baranda pensativa,
enigmático anfibio de la noche y la congoja,
equívoco en sus fases de MARIPOSA y lento
VAMPIRO SUBTERRANEO.

Yo no veo, percibo su criatura callada
entonarme su arrullo con su lengua de felpa
furtiva y perniciosa.

Del umbral al misterio
fosforesce de pronto su gaviota de hueso y
ala de llama fatua.
Reposa y se estremece
con modales de PAJARO que encubre su fatiga
migratoria.
Reverbera y se apaga cubriendo el mástil ciego
con su flotante insignia,
que de pronto es un humo con olor a distancia
fugitiva y olvido.

Yo no miro, le escucho modular su silencio
con el tímpano abrupto que desplaza mis vértebras.

De pronto se enardece su estatura en un reto
cuyo nupcial reclamo seduce la ESTATUA
de hueso que cobijo.

—Canta, sirena de las LAPIDAS, te escucho,
alguien en mí te escucha, GALLO lívido ahora
como un ANGEL BLASFEMO,
con un iris siniestro sobre la cresta dura,
AVE DE UN ALBA NEGRA que despunta en
la carne.

Alguien en mí te escucha,
sin duda el tenebroso que cultiva en secreto
su marfil emboscado,
perfeccionando a ciegas
el carámbano seco de su PIEDRA ANIMAL
entre la pulpa,
con la fruición impía del que aguarda su reino
a costa de su huésped.

Alguien que en mis manos reposa,
que se acoge a mis palmas como una ESTRELLA
TIBIA,
que al parecer confía en su GOLFO DE SANGRE
como en su almohada única del mundo.

Alguien íntimo mío
a quien sospecho un bisel de traición en su sonrisa
fatídica, DENTARIA.

A la pregunta estricta de las yemas
responden los resaltos calcáreos su idioma abrupto,
cruel, ineludible;
atraviesa del páramo frontal, ras a ras de los
pómulos escuetos,
deletrean los dedos con labores de araña las formas
del enigma,
se detienen en los istmos adustos, en los vanos
sombríos,
allí donde se rompen las bóvedas en antros
por donde asoma un BUHO CON OJOS DE
TINIEBLA.

Es un idilio a tientas, pausado y tembloroso,
de la carne y el hueso,
pero el secreto diálogo del tacto retumba en lo
infinito,
resuena como un puente de torvas confidencias,
con su pareja atroz de un solo yugo,
los mutuos de un misterio del vientre hasta la
TUMBA,
esclavos de un destino, recíprocos fatales.

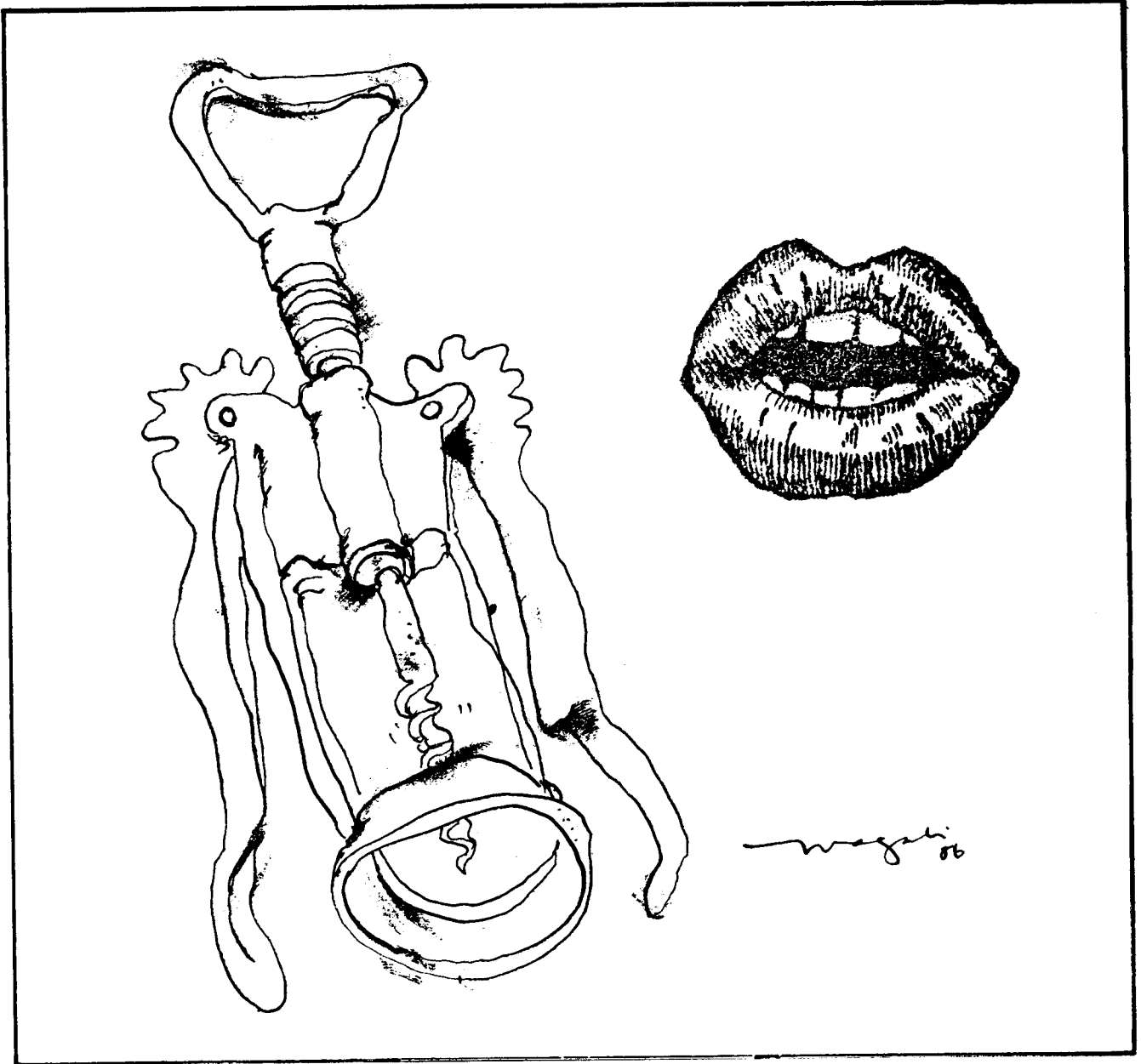
Alguien que al fondo del pavor calla y escucha,
alguien que no me arredra
puesto que soy yo mismo en esa latitud de ver
sin OJOS,
mira en mis manos como en CRUEL ESPEJO.

—Ultimo rostro,
al cabo inmóvil tras de tanta máscara,
carozo irremediable
que has de sobrevenirme como legado estéril,
huérfano de la pulpa:

No, no es tu tiempo aunque te invoque,
soporta el cautiverio viudo de grandes cuencas,
PIEDRA DE ESFINGE mía hereditaria.

OTRA LUZ, UN SOL ROJO,
latidor y benigno rige mis estaciones, gobierna
mis solsticios.

—Pernocta aún,
ASTRO de túmulo, plenilunio frontal, torva
LUNA DE HUESO.



JUAN REJANO, español. Ejemplo tomado de la revista LITORAL No. 91-92-93:

SEGUNDA ELEGIA ESPAÑOLA
(Fragmento)

Esta **SANGRE** no cabe ya en el mundo,
ya no cabe en prisiones ni en olvidos,
ni en las falsas efigies vacilantes.
Bajo una piel de anhelos ignorados,
oscura **CORZA** virgen, corrió un día,
y no sabe esperar ni estar ausente,
evadirse, vencer el infortunio,
ser abatido huésped del recuerdo.

Esta **SANGRE ES LA SANGRE** de una noche
cuyos **OJOS** buscando van su aurora,
un haz de inmensos pétalos ardientes,
ganados por la **MUERTE** al tiempo, al llanto,
y unidos por un hilo tan sensible,
que no saben dejar su edad, su orilla.
Desbordada partió bajo sus alas
y convirtió en vertientes las llanuras,
en hontanar helado los **DESIERTOS**,
y de tanta alegría llenó el aire,
que los caminos como un mar se unían.
Aquí suena en mis manos aún cerradas,
en mi **BOCA TAN DURA y DOLORIDA**,
EN ESA SED QUE EL ABANDONO TRAJÓ.

Cruzar la ven los nidos todavía,
sin detener el paso, sin hundirse,
con una **ESTRELLA HERIDA SOBRE EL
PECHO.**

Con ella van los **ANGELES** más niños,
los que no han existido y son de tierra
y en tierra y **SANGRE** aprenden a ser **ANGE-
LES;**

van las madres, los vientres que no lloran,
la música sin fondo de las pausas
que siguen al final de las **HERIDAS**,
los **NIÑOS IGNORADOS**, los arroyos,
los olvidados que a las huellas vuelven,
los que **PARTEN EL PAN Y NO LO COMEN.**

La soledad tan densa de esta **SANGRE**
¡qué mundos tiernos, qué armonía enciende
por el **DESNUDO FILO DE SU ESPADA!**
Va como en **DUROS CEDROS** esculpida,
tallada en cuerpos jóvenes que saltan
sobre espasmos de plomo y negra cera,
y ni su mismo instinto la detiene:
corre, canta, triunfa sobre el tiempo
y a su paz interior volver desea.
¡Qué pálido cendal de último frío
sobre culpables frentes va tendiendo!
¡Qué conquista de fe brinda a la **MUERTE!**

Esta **SANGRE** no cabe ya en el mundo...

OCTAVIO PAZ (1914), mejicano. Dos ejemplos de su libro SALAMANDRA y uno de BAJO TU CLARA SOMBRA:

COSANTE

Con la **LENGUA CORTADA**
y los **OJOS** abiertos
el **RUISEÑOR EN LA MURALLA**

OJOS de pena acumulada
y plumaje de **SANGRE**
el **RUISEÑOR EN LA MURALLA**

PLUMAS DE SANGRE y breve **LLAMARADA**
AGUA RECIEN NACIDA EN LA GARGANTA
EL RUISEÑOR EN LA MURALLA

AGUA QUE CORRE enamorada
AGUA CON ALAS
EL RUISEÑOR EN LA MURALLA

Entre las **PIEDRAS** negras la voz blanca
del **AGUA** enamorada
EL RUISEÑOR EN LA MURALLA

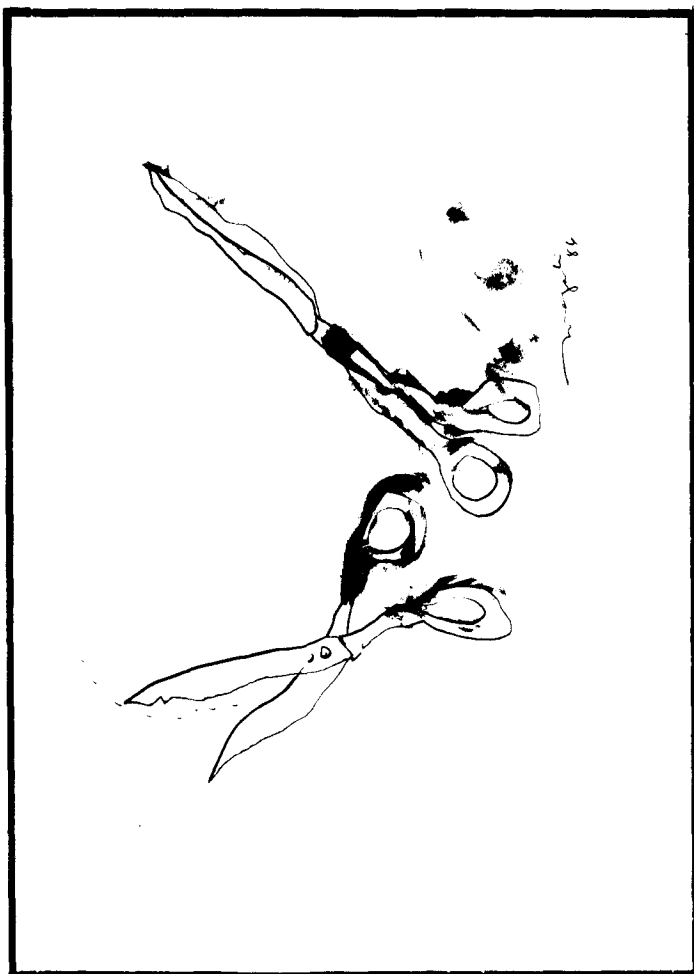
CON LA LENGUA CORTADA CANTA
SANGRE SOBRE LA PIEDRA
EL RUISEÑOR EN LA MURALLA

G A R A B A T O

Con un trozo de carbón
con mi **GIS ROTO** y mi lápiz rojo
dibujar tu nombre
el nombre de tu boca
el signo de tus piernas
en la pared de nadie
En la puerta prohibida
grabar el nombre de tu cuerpo
hasta que **LA HOJA DE MI NAVAJA**
SANGRE
y la **PIEDRA** grite
Y EL MURO RESPIRE COMO UN PECHO

EL CUCHILLO

EL CUCHILLO ES UN PAJARO DE YELO.
Cae, puro, y el aire se **CONGELA**
como en silencio **EL GRITO SE CONGELA,**
AL FILO DE UN CABELLO se adelgaza
LA SANGRE suspendida y el instante
en dos mitades lívidas se abre...
Mundo deshabitado, cielo frío
donde un **COMETA** gris silba y se pierde.



JUAN EDUARDO CIRLOT (1916-1973), español. Tomado de ANTOLOGIA DE LA POESIA SURREALISTA por Angel Pariente (Ed. Júcar):

ESTOY EN LAS DOS CASAS DE MI FRENTE

Estoy en las dos casas de mi frente
con los **LABIOS CORTADOS** por el aire
del amor.

LOS VASOS SOLLOZANTES SE HAN VER-
TIDO

y el mar ha descubierto mis armarios,
COMIENDOME mis libros interiores,
LLAGANDO mis ventanas,
llenando un corazón de **PECES NEGROS**,
un corazón que ignoro de quién es.

Fredo Arias de la Canal

POETAS INCLUIDOS EN ESTE ESTUDIO

RAFAEL ALBERTI

LUIS CARDOZA Y ARAGON

LUIS A. CERVANTES

JUAN EDUARDO CIRLOT

JOSE GOROSTIZA

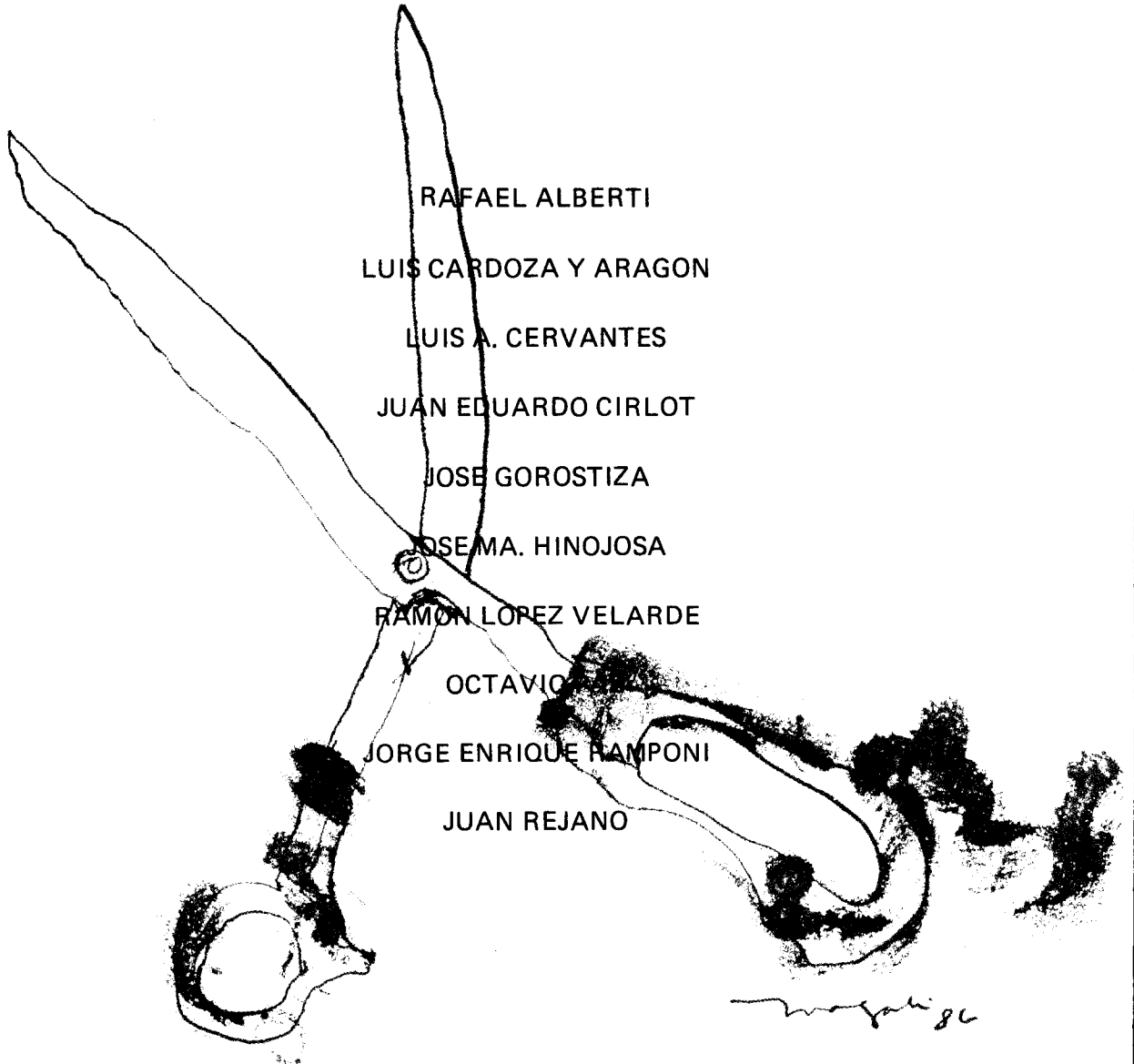
JOSE MA. HINOJOSA

RAMON LOPEZ VELARDE

OCTAVIO

JORGE ENRIQUE RAMPONI

JUAN REJANO



El Frente de Afirmación Hispanista, A. C.

ha otorgado el

"PREMIO VASCONCELOS"

a las siguientes personalidades:

LEON FELIPE
1968

SAMUEL BRONSTON
1978

SALVADOR DE MADARIAGA
1969

ALFONSO CAMIN
1979

FELIX MARTI IBAÑEZ
1970

HELCIAS MARTAN GONGORA
1980

JOAQUIM MONTEZUMA DE CARVALHO
1971

JOSE JURADO MORALES
1981

LUIS ALBERTO SANCHEZ
1972

PRIMO CASTRILLO
1982

JÓRGE LUIS BORGES
1973

JOSE MARIA AMADO
1983

GILBERTO FREYRE
1974

SOCIEDAD CULTURAL SOR JUANA
INES DE LA CRUZ, A. C.
1984

DIEGO ABAD DE SANTILLAN
1975

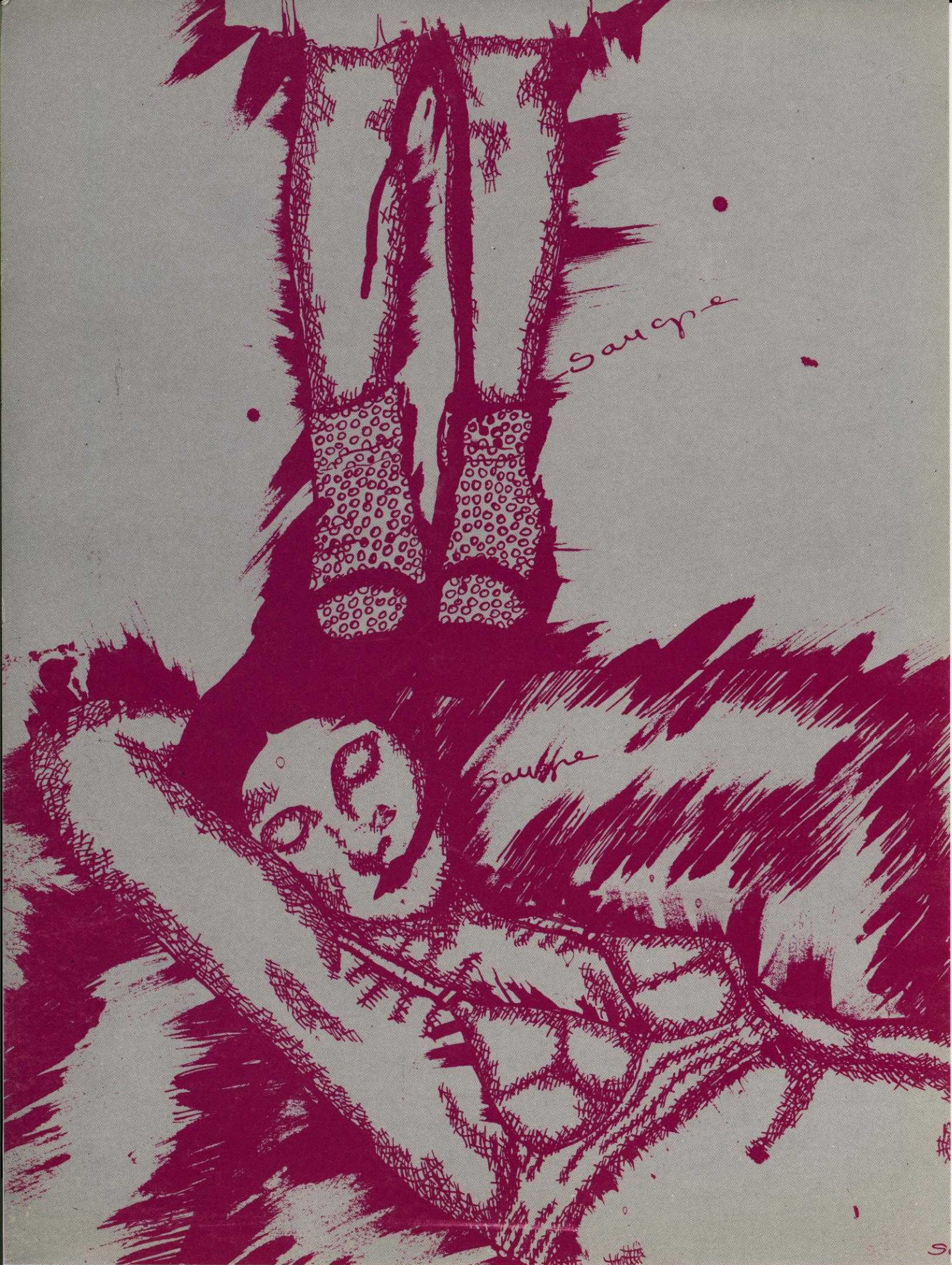
JEAN ARISTEGUIETA
1985

UBALDO DI BENEDETTO
1976

FRANCISCO MATOS PAOLI

VICENTE GEIGEL POLANCO
1977

e
ISABEL FREIRE DE MATOS
1986



Savage

Savage